PERSONAJE
PIONERA EN LA LUCHA CONTRA EL MACHISMO

LA MUJER QUE DEFENDIÓ EL DIVORCIO COMO UNA "MEDIDA HIGIÉNICA"

Desafió a Primo de Rivera al hacer la primera defensa del divorcio en España, inspiró a Buñuel, fue amiga de Ortega y Gasset y participó activamente en la Residencia de Estudiantes. Sin embargo, la escritora Mercedes Pinto ha permanecido en el olvido durante demasiado tiempo. Ahora se reedita su novela más emblemática. por Silvia Campillo

"Él tenía unos meses de depresión espiritual intensa. Deploraba sus pasados errores y solía pedirme perdón llorando como un niño. Cuando recobraba sus energías, el abatimiento convertíase en una dominación brutal, aplastante y casi destructora: él era amo, rey, Dios... ¡todo!". Así describía, en su libro *Él* de 1926, Mercedes Pinto (Tenerife, 1883-México D.F., 1976) una escena habitual en su relación con su marido, Juan de Foronda.

La pareja había contraído matrimonio en 1909 en La Laguna, donde Mercedes era conocida como la poetisa canaria gracias a los poemas que había publicado en varios diarios tinerfeños de la época. Foronda era 17 años mayor que su esposa; un hombre machista, autoritario y despiadado, cuyo complicado carácter desembocó en una insufrible paranoia de la que rápidamente Pinto se convertiría en víctima. Basándose en su propia experiencia, Mercedes alimentó la defensa del divorcio en una España, la de Primo de Rivera, donde la mera palabra sonaba a algo más que a pecado. Su defensa fue realmente pionera, ya que habría que esperar hasta 1981 para que se produjese la primera ruptura matrimonial amparada y autorizada por la ley.

Alejandra Rojo, nieta de Mercedes Pinto, tiene decoradas las paredes de su casa de Pozuelo de Alarcón (Madrid) con retratos de su abuela, a la que llama cariñosamente Memé. "Me gusta que se hable de ella, pero no sólo que se diga que fue una mujer maltratada. Memé fue tremendamente humana, implicada en todo lo que ocurría a su alrededor y dispuesta a alzar la voz en nombre de aquellos que lo necesitaban, sin distinción de credos políticos, clases sociales ni religiones", asegura. Ese humanismo que alaba su nieta es la característica principal de la obra de Mercedes que, además de escritora, fue oradora, feminista, periodista y actriz.

SU LUCHA EN MADRID. "La biografía de Mercedes Pinto es fascinante y de una actualidad asombrosa", señala Alicia Llarena, catedrática de Literatura Hispanoamericana en la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, que ha pasado varios años intentando rescatar la figura de esta tinerfeña del olvido popular. Pero, como ella misma cuenta, la tarea no ha sido fácil: "Toqué muchas puertas durante una década y nadie me hizo caso. Me prestaron más atención en Estados Unidos y en Latinoamérica que en Canarias y en España".

Finalmente, Llarena consiguió iniciar, en 2001, la Colección Mercedes Pinto, y publicar el único estudio-biografía que existe sobre la escritora tinerfeña, *Yo soy la novela. Vida y obra de Mercedes Pinto* (Ediciones del Cabildo de Gran Canaria, 2003). Lo que hace que alguien dedique tantos esfuerzos a reivindicar su nombre no es sólo el hecho de que Mercedes fuese una adelantada a su tiempo, sino que, además, fue una mujer que transformó el sufrimiento en la energía necesaria para salir adelante y recorrer el camino que la llevaría hacia la felicidad.

Explica Llarena que "la convivencia amarga de Mercedes con su esposo, el miedo a morir en sus manos o el temor a que sus tres hijos sufrieran los irreversibles embates de un hombre atormentado y celoso, la obligaron a abandonar Tenerife y poner rumbo a Madrid". Su intención era clara: ingresar a su marido en un manicomio. Esa era la única manera en la que una mujer podía librarse de su maltratador en un país que no estaba preparado para asumir alteraciones en su modelo social, basado en un androcentrismo que otorgaba a la mujer un papel meramente reproductivo.

A CONTRACORRIENTE. Sin embargo, eso no le impidió a Mercedes Pinto luchar y alzar la voz. Como describe su hijo Gustavo Rojo en el documental *Ella(s)* (2010), de David Baute, "era una mujer libre, una mujer fuerte y una mujer triunfadora", que nadó a contracorriente de la mentalidad de su tiempo, que denunció la violencia machista y pidió a la justicia española de principios del siglo XX que protegiese a las víctimas de sus maltratadores. O, al menos, que les permitiese divorciarse de ellos.

En los cuatro años que pasó en Madrid, Pinto se hizo un hueco entre la intelectualidad de la época, convirtiéndose en una participante activa del Ateneo y la Residencia de Estudiantes. Entre sus amigos figuraban Gómez de la Serna, Ortega y Gasset o Carmen de Burgos, alias *Colombine*, quien sería la instigadora de que Mercedes pronunciase el discurso que a la postre provocó su expulsión de España: *El divorcio como medida higiénica*.

El médico Navarro Fernández había organizado una serie de conferencias sobre salud e higiene en la Universidad Central de Madrid para finales de 1923, que se iba a cerrar con una ponencia de Colombine, la mujer más afamada de aquel tiempo. Pero una enfermedad la obligó a guardar reposo, así que propuso que fuera su amiga Mercedes Pinto quien la sustituyera.

"Mirórme el doctor con las cejas altas, preguntándome qué tema trataría en acto tan importante. Yo dije que el tema sería el divorcio. 'Recuerde usted que el ciclo lleva por título *Conferencias Higiénicas*', interrumpió el doctor Navarro. Y yo aduje que las enfermedades contagiosas y hereditarias eran motivo lógico de divorcio", escribió Mercedes para contar cómo caló en aquel discurso su defensa del divorcio. Alejandra Rojo recrea, divertida, la escena protagonizada por su abuela aquel 25 de noviembre: "Ella se plantó en aquella sala llena de hombres, todos médicos, y les preguntó por qué tenía que vivir con un señor que iba a matarla... Toda su vida dijo lo que le dio la gana, con elegancia, pero lo dijo. Y así se ganó el respeto de todos".

¡! TEXTO TRADUCIDO AL INGLÉS EN ENGLISH CORNER PÁG. 50

Ese día, en aquella aula magna, estaba presente el príncipe Fernando de Baviera que, cuando Pinto terminó su intervención, se acercó a ella y le preguntó: "¿Pero de dónde eres tú, criatura, que te has atrevido a hablar así?". Ella, con naturalidad, contestó: "Soy canaria". La conversación con el príncipe, como Mercedes revelaría en un artículo titulado *Río abajo* (escrito en 1975 para el diario mexicano *Jueves de Excelsior*), concluyó con una invitación a palacio para que la escritora pudiera conocer a su esposa, doña Paz de Borbón. La princesa, que había leído sobre ella en la prensa, le ofreció un puesto de oradora en su fundación, Juntas de Acción Católica. Sin embargo, Pinto rechazó la propuesta, lo que hizo que el príncipe de Baviera la alertase: "Es posible que se vea usted obligada a salir de España... ¡Estos Borbones!". Al parecer, su mujer no aceptaba un no por respuesta.

SEGUIR ADELANTE. Días después de su encuentro con los príncipes, Primo de Rivera la llamó a su despacho. Las represalias de un sistema machista y estático caerían sobre ella, y el general le insinuó que se vería obligada a exiliarse del país, tanto por el alboroto que había causado su discurso en la opinión pública, como por rehusar la propuesta que le había hecho doña Paz de Borbón. Setenta y dos horas más tarde, Mercedes partiría de Lisboa rumbo a Uruguay acompañada por sus tres hijos y el abogado junto al que luchaba por su divorcio, Rubén Rojo, que más tarde se convertiría en su segundo marido.

En su breve estancia en la capital lusa, Mercedes tuvo que hacer frente al momento más dramático de su vida: la repentina muerte de su primogénito. La pena de Pinto por la pérdida de su hijo mayor era inmensa, y es a él a quien dedica su obra más célebre, *Él*, que sería publicada en 1926 en Montevideo y que ahora reedita en España Ediciones Escalera. En esta novela autobiográfica, Pinto plasmó el calvario por el que pasó en su matrimonio con Foronda, reflejando una serie de escenas de violencia de género que hoy resultan familiares.

En Latinoamérica, Mercedes Rojo comienza una nueva vida. Con su segundo marido tendrá dos hijos más, Rubén y Gustavo Rojo (ambos actores muy populares en México), y pronto se convertirá en un referente intelectual y cultural. Su nieta recuerda cómo el *Ayuntamiento* de Montevideo "tenía que donarnos sillas porque en casa no teníamos suficientes para toda la gente que venía a escucharla hablar". Actualmente, aquel domicilio es una prisión.

Con su compañía de teatro viajó por todo el continente americano, y también fue reclamada por diferentes asociaciones, fundaciones y universidades que querían albergar sus conferencias. "Era una oradora estupenda", explica Alejandra Rojo. "Tratara con quien tratase, sabía hacerse entender. Fue una mujer de gran sencillez". De Uruguay a Argentina pasando por Chile, Cuba o México. En todos estos lugares coincidirá con gente de la talla de Luis Buñuel, que en 1958 rodará su película *Él*, basada en la novela de Mercedes. El cineasta aragonés, que calificaba la película como uno de los trabajos de los que más orgulloso se sentía, aseguró: "Quizá es el filme donde más me he puesto yo, hay algo de mí en el protagonista".

Mercedes Pinto murió en 1976, a los 94 años, cuando regresaba de dar unas conferencias en Cuba. Rojo insiste: "Mi abuela no destacó únicamente como feminista, sino también como persona que defendió el papel de la educación. Ella decía siempre que 'si la mujer no tenía educación, ¿qué clase de niños podría mandar al mundo?'". Sobre su lápida del cementerio de México DF pueden leerse los versos que Pablo Neruda le dedicó: "Mercedes Pinto vive en el viento de la tempestad/ con el corazón frente al aire/ con la frente y las manos al aire./ Enérgicamente sola/ urgentemente viva/ Segura de aciertos e innovaciones,/ terrible y amable en su trágica/ vestidura de luz y llamas".

Cuando su nieta habla de Mercedes, lo hace con una sonrisa: "Fue una gran abuela y una gran amiga. Conciliadora, sencilla, implicada, dulce, inteligente, serena, alegre y con un gran sentido del humor". Ella mira hoy sus viejas fotos en blanco y negro con orgullo. "Memé sacó fuerzas continuamente. Jamás se dejó caer en la pena ni en la autocompasión, y siempre intentó que su experiencia de dolor pudiera servir para que otras personas no sufrieran. O viesen ese sufrimiento desde otra perspectiva".

"ELLA SE PLANTÓ EN AQUELLA SALA LLEN... HOMBRES Y LES PREG... TÓ POR QUÉ TENÍA Q... VIVIR CON UN SEÑOR... IBA A MATARLA...", RE... DA LA NIETA DE PINT...

LUIS BUÑUEL CONSI... BA SU PELÍCULA *ÉL*, BASADA EN LA NOVE... DE LA FEMINISTA TI... FEÑA, COMO UNO DE... MEJORES TRABAJOS

"ELLA SE PLANTÓ EN AQUELLA SALA LLENA DE HOMBRES Y LES PREGUNTÓ POR QUÉ TENÍA QUE VIVIR CON UN SEÑOR QUE IBA A MATARLA...", RECUERDA LA NIETA DE PINTO

LUIS BUÑUEL CONSIDERABA SU PELÍCULA *ÉL*, BASADA EN LA NOVELA DE LA FEMINISTA TINERFEÑA, COMO UNO DE SUS MEJORES TRABAJOS

1. Mercedes Pinto y su hijo Rubén Rojo en Montevideo. 2 y 3. La escritora, durante una conferencia que pronunció en 1930 en la capital uruguaya ante un público eminentemente masculino.

Fotografías del archivo personal de Alicia Llarena

ÉL, DE MERCEDES PINTO (EDICIONES ESCALERA) SALE A LA VENTA ESTA SEMANA.

OTROS NOMBRES PROPIOS EN LA DEFENSA DE LA MUJER

TERESA CLARAMUNT (1862-1931).

Impulsó la primera asociación feminista de España, la Sociedad Autónoma de Mujeres de Barcelona. Pasó toda su vida luchando por la igualdad de las condiciones sociales, laborales y jurídicas entre ambos sexos, reivindicando el poder de la mujer como madre que transmite los valores ideológicos a sus hijos.

DOLORS MONTSERDÀ (1845-1919).

Fue la primera mujer en presidir los Juegos Florales de Cataluña y creó el Patronato de Obreras de la Aguja. Consideraba que el papel de la mujer burguesa era proteger a las trabajadoras, impulsando obras de carácter social y cristiano.

BENITA ASAS MANTEROLA (1873-1968).

Fundó la revista quincenal *El pensamiento femenino* en 1913, cuyo objetivo era "mejorar la condición social, jurídica y económica de la mujer". La publicación cerró dos años después por falta de presupuesto, pero ella continuaría escribiendo textos feministas para *La voz de la mujer* y *El mundo femenino*.

MARÍA ESPINOSA DE LOS MONTEROS Y DÍAZ DE SANTIAGO (1875-1946).

Empresaria precoz y feminista convencida, en octubre de 1918 creó, en su domicilio de Madrid, la Asociación Nacional de Mujeres Españolas. Ella misma redactó un programa de puntos de la formación, con el objetivo de mejorar la condición de la mujer y sus derechos civiles y políticos. Fue el primero de su clase en el mundo.

MARÍA DE ECHARRI (1878-1955). Fue concejala del Ayuntamiento de Madrid y centró todo su empeño en que se cumpliera la llamada Ley de la Silla. Esta normativa, aprobada en 1912, regulaba la obligación que tenían los empresarios de facilitar una silla a las trabajadoras para que pudiesen estar sentadas durante el desarrollo de su actividad.

BY RICHARD VAUGHAN 25TH LESSON

The woman who defended divorce as a "sanitary measure"

La mujer que defendió el divorcio como una "medida higiénica"

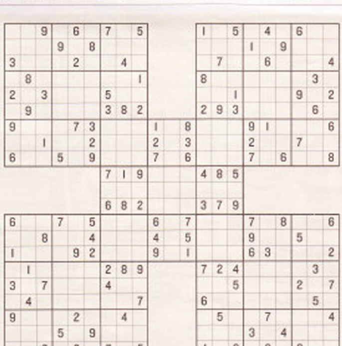
¡! [Fragmento traducido de la página 41]. Amused, Alejandra Rojo describes the scene with her grandmother that November 25th: "She stood there in that room full of men, all of them doctors, and asked them why she had to live with a man who was going to kill her... her whole life she said whatever she felt like, [1] elegantly, but she said it. And that's how she won everyone's respect."

That day, in that lecture hall, Prince Ferdinand of Bavaria was there. When Pinto finished her speech, he approached her and asked: "But where did you come from, my lady, daring to talk like that?" To which she nonchalantly responded: "I'm from the Canaries." The conversation with the prince, as Mercedes revealed in an article entitled *Río abajo* (*Downstream*, written in 1975 for the Mexican daily *Jueves de Excelsior*) concluded with an invitation to the palace so that the writer could meet [2] his wife, Doña Paz de Borbón. The princess, who had read about her in the press, [3] offered her a lecturer's position at her foundation: Juntas de Acción Católica. Pinto, however, [4] rejected the offer, which led the Prince of Bavaria to warn her: "It is possible that you will be forced to abandon Spain... these Bourbons!"

RICHARD VAUGHAN
PRESIDENTE Y FUNDADOR DE VAUGHAN SYSTEMS

VAUGHAN'S EXPLANATION

[1] "Whatever she felt like" (lo que le dio la gana)... [2] "Meet" (conocer)... [3] "Press" (la prensa)... [4] "However" (pero)...



EL GRAN ...